

CAMBIOS CONCEPTUALES EN GEOGRAFIA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XX

JORGE SALGUERO CUBIDES*

RESUMEN

Analiza a partir de la década del 50, como la geografía al igual que todas las Ciencias Humanas, han sufrido hondas transformaciones en sus objetivos y métodos. En nuestra ciencia ello da lugar a la aparición de "una nueva geografía", llamada cuantitativa, que intenta ser una disciplina verdaderamente científica, con base a modelos teóricos, a las matemáticas y a la estadística. En la década del 70 aparece otra "nueva geografía" llamada radical que critica las concepciones cuantitativas y frente a la realidad social en el sentido de que pretende un cambio que llegue a la raíz de los problemas. Estos geógrafos coinciden con la otra gran rama del movimiento radical, la llamada geografía humanística que se basa más directamente en el existencialismo y en la fenomenología.

Una rápida ojeada a los treinta y cinco años de la bibliografía y las revistas geográficas del mundo anglosajón, es significativo para informarnos el crecimiento e interés por encontrar alternativas al paradigma positivista de la "nueva geografía". Observamos que a partir de la década de los 50, la geografía ha sufrido una honda transformación en sus objetivos y métodos, que no puede pasar inadvertida a ningún geógrafo.

El periodo de 1953-1962 se puede considerar decisivo y los autores posiblemente más significativos (anglosajones y escandinavos) son los que han proyectado un nuevo

* Licenciado en Ciencias Sociales, Universidad Nacional, Postgrado en Planificación y Desarrollo Regional, Universidad de los Andes; Estudios de Doctorado, Universidad de Barcelona. Profesor de Geografía en la Universidad Nacional y la Pontificia Universidad Javeriana.

enfoque de la geografía. En Francia y Alemania, por ejemplo, la geografía en general se ha mantenido relativamente al margen de estas corrientes salvo algunos casos aislados.

Después de la Segunda Guerra Mundial, las escuelas geográficas tradicionales se han construido ampliamente e incluso han crecido en número de profesores e investigadores y en medios de trabajo.(1)

Dos hitos significativos pueden ser la publicación en 1953 del artículo de Fred K. Schaefer(2) *Excepcionalismo en Geografía*, que atacaba directamente al núcleo de la concepción regional historicista y la edición en 1962 de una de las obras teóricas fundamentales de la nueva geografía. La "Theoretical Geography" de William Bunge(3), que inicia un debate continuo, no solo sobre problemas teóricos y metodológicos sino también sobre cuestiones profesionales y éticas. Entre estas dos fechas la nueva geografía se fue desarrollando y difundiendo, a lo largo del decenio, el núcleo de Iowa, en donde trabajó Fred K. Schaefer, el de la Universidad de Washington en Seattle, donde bajo la dirección de William L. Garrison, y con el estímulo del geógrafo sueco Torsten L. Hägerstrand en los años 50, se formaron muchos de los que luego serán los impulsores de la Geografía cuantitativa, Brian J.L. Berry, William Bunge, M.F. Dacey, Arthur Getis, Durane F. Marble, Richard L. Morrill, John D. Nystuen y W.R. Tobler, Eduardo A. Ackerman, Peter Haggett y Richards Chorley, van defendiendo con claridad una nueva actividad conceptual y metodológica(4). Se analiza con gran rigor las obras de Cristaller sobre los lugares centrales, la de Von Thünen sobre el uso del suelo rural y la de Weber sobre la localización industrial.

Para esta época la enseñanza media y universitaria adquirió una importancia social y socioeconómica, en la primera por influencia de los profesores y en la segunda por la misma presión de los estudiantes, mientras crece rápidamente el número de maestros y alumnos. La cantidad de geógrafos y de centros geográficos, con varias tendencias en objetivos y contenidos, que aparecen hacia los años 60, ha crecido también extraordinariamente(5). Hay que observar el crecido número de asistentes a los congresos internacionales de Geografía, a la cantidad de revistas geográficas que en la actualidad se publican en el mundo. Por ejemplo a principios de 1970 aparecían en la reunión anual de geógrafos reunidos en San Francisco más de siete mil profesores, contando además con dos prestigiosas revistas propias "Annals of the Association of American Geographers" y "The Professional Geographer", ambas de amplia difusión.

El trabajo de Schaefer publicado en 1953, muestra con claridad un cambio de actitud. La idea central que Schaefer presentó es que la geografía constituye, en cuanto a su concepción, una ciencia excepcional, pues arranca de una pretendida consideración del filósofo alemán Emmanuel Kant, que luego fue recogida y reelaborada por Hettner y Hartshorne, este último en su obra publicada en 1939(6). La respuesta de Schaefer es contraria a la existencia de este excepcionalismo conceptual y metodológico. También se opone a la consideración de la geografía como una disciplina puramente descriptiva, a lo que con frecuencia queda prácticamente reducida, en particular al estudio de países o regiones.

Schaefer sostiene que la geografía parte de la semejanza de problemas y métodos con otras ciencias, busca leyes y métodos adecuados y que solo en esta forma puede salvarse el carácter científico de la disciplina geográfica. Reconoce que proceden de otras disci-

plinas, ciertos enfoques y métodos, pero no faltan algunos antecedentes en la misma geografía.

De lo que se trata es de lograr la explicación: "explicar los fenómenos que se han descrito significa siempre reconocerlos como ejemplos de leyes"(7). En el caso de la geoprofugna que sea concebida "como la ciencia que se refiere a la formulación de leyes que rigen la distribución espacial de ciertas características en la superficie de la tierra"(8). Esta concepción de la geografía como una ciencia explicativa fue ganando terreno y dio lugar a tomas de posición de carácter neopositivista, entre las que podemos destacar, además de la ya citada de Bunge, la rica y sugerente obra de David Harvey "Explanation in Geography" (1969)(9).

Explicar y formular leyes generales significa disponer de teorías. Cuál es el modo de llegar a las teorías y donde se sitúan estas a lo largo del camino de investigación, es una cuestión debatida que admite, al menos dos respuestas: Una que podemos llamar inductiva y otra deductiva.(10)

La vía inductiva parte de las observaciones, las compara y clasifica y realiza generalizaciones que se convierten al final en una teoría explicativa. En la ciencia geográfica, el método inductivo ha sido normalmente seguido desde el siglo XIX y fue valorado también por los geógrafos historicistas. En la geografía cuantitativa es un cambio también normalmente seguido en muchas regularidades espaciales, fueron primero descubrimientos empíricos a partir de los cuales se intentó llegar a una teoría explicativa.

Pero la acertada crítica propia a los métodos inductivos produjo impacto en la teoría de la ciencia y también en Geografía. Aparece reflejado, en esa obra-básica de la nueva geografía que es la "Theoretical Geography" (1962) de William Bunge,(11) donde afirma que "la teoría es el corazón de la ciencia, porque la teoría científica es la clave del rompecabezas de la realidad". Es esta una opinión compartida por un gran número de geógrafos cuantitativos.

Si las teorías son la clave de la realidad, el objetivo ha de ser la elaboración de ellas, y no la recogida de datos o la realización de observaciones. Es de las teorías de donde se ha de partir formulando hipótesis que pueden ser verificadas mediante la investigación empírica. El cambio ha sido radical: la observación, el trabajo empírico aparece ahora al final, y no al principio, como sucedía en los métodos inductivos, hasta entonces dominantes.

La Geografía Cuantitativa y su Aplicación en Geografía Urbana y del Poblamiento

Si Schaefer, Bunge y Harvey, se mantienen en un plano de discusión teórica, otros geógrafos como Brian Berry, aplican a determinados objetos los nuevos enfoques y métodos. Se insistió en la introducción de métodos estadísticos y en el uso de la tecnología cibernética para modernizar y convertir a la geografía tradicional en una disciplina científica, mediante una renovación dentro de las técnicas y métodos geográficos.

En el sexto y séptimo decenio de nuestro siglo(12) se presenta la culminación del proceso de urbanización en sectores fuertemente industrializados, la megalópolis por ejem-

plo: del Nordeste de los Estados Unidos, sino que el fenómeno se muestra también claramente en países en vías de desarrollo. En estos últimos casos, en efecto, ciertos núcleos urbanos crecen rápidamente en función de inmigraciones internas cuantiosas y del aumento de servicios. La magnitud, el dinamismo y la diversidad de los procesos de urbanización estimulan poderosamente su análisis. Hay interés de varias disciplinas, en particular de la Sociedad Urbana y de la Economía, en aquellos aspectos más íntimamente relacionados con la ciudad, como ocurre respecto a la teoría de la localización industrial.

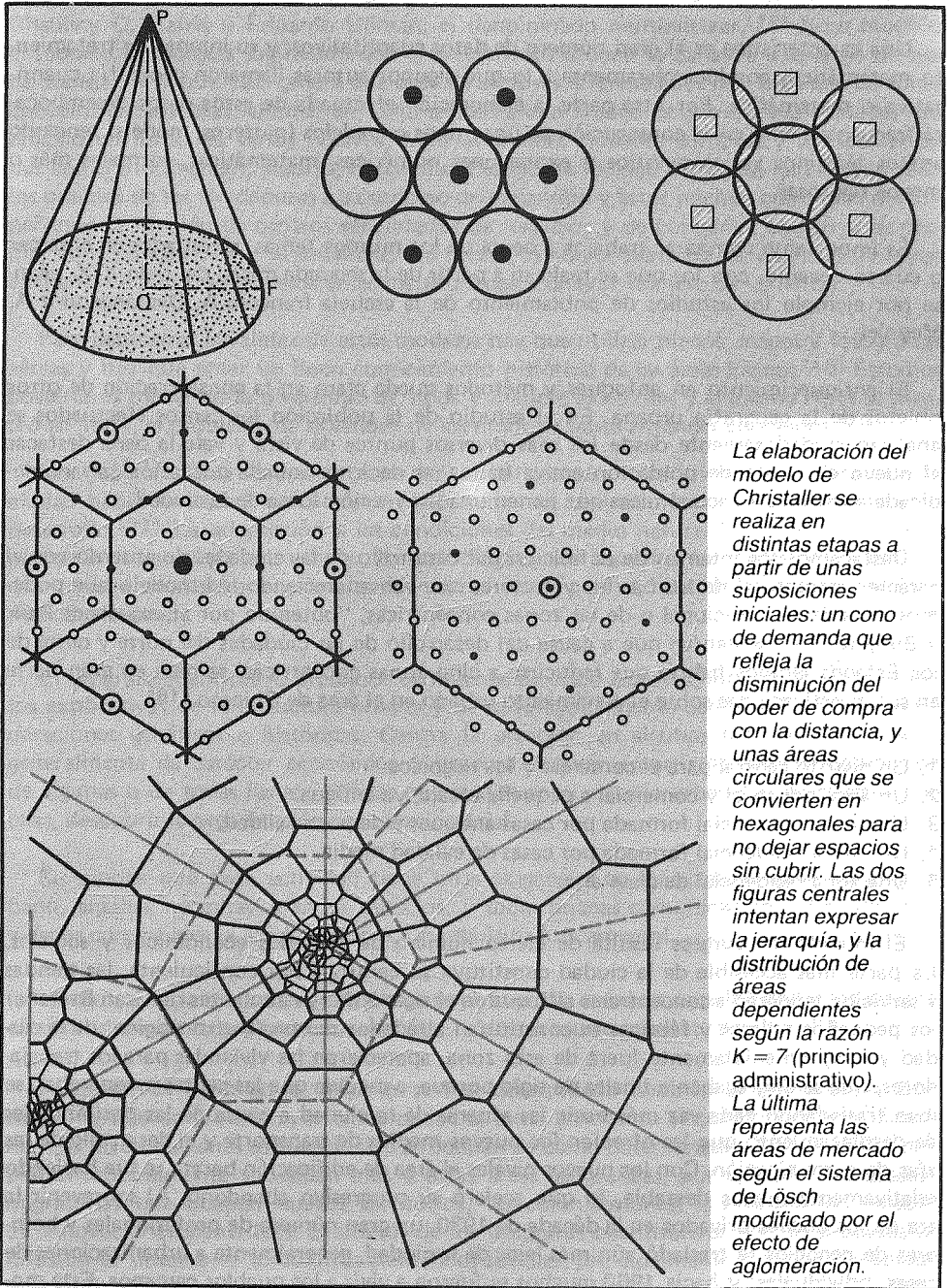
La nueva geografía cuantitativa provocó cambios importantes en las investigaciones urbanas.⁽¹³⁾ El prestigio de los métodos deductivos conduce a poner ahora acento en la formulación de teorías. Desde los años treinta existía una teoría deductiva referente a la organización de las redes urbanas. Fue expuesta por Walter Christaller en su obra "Los Lugares Centrales en Alemania meridional" (1933)⁽¹⁴⁾.

En las décadas de 1950 y 1960 se convirtió en una de las teorías esenciales de la nueva geografía. El problema de Christaller era explicar la distribución de los núcleos urbanos considerados como centros de servicios que abastecen a una población circundante. Christaller parte del supuesto de una llanura uniforme con una distribución homogénea de la población y del poder de compra y con más facilidades idénticas de movimiento en todo el espacio. Naturalmente en este caso, el precio de un producto vendido en la ciudad se incrementará con la distancia, al tener que añadirse el costo del transporte paralelamente y dado que existe una homogeneidad en el poder adquisitivo de la población, la capacidad de adquisición de dicho producto por los consumidores irá disminuyendo con la distancia. Llegará un límite a partir del cual será más económico adquirir la mercancía en otro lugar central más próximo. (Ver figura)

Cada ciudad aparece, así rodeada por un área de influencia circular. El espacio intersticial que queda sin cubrir entre dichas áreas acabará dividiendo también y gravitando sobre uno u otro núcleo. Con ello las áreas circulares se convertirán en hexagonales, por ser esta la figura geométrica más cercana al círculo y que no deja ningún espacio vacío. La teoría de los lugares centrales permite también deducir una jerarquía de núcleos y de áreas de influencia y más relaciones entre unos y otros. El estudio empírico de la organización urbana regional permite luego comprobar la validez o no de la teoría. En cualquier caso, ésta ha de ser investigada sin olvidar que se trata de explicar la distribución y jerarquía de núcleos que son centros comerciales y de servicios y teniendo en cuenta los supuestos iniciales de que se ha partido. Es más fácil encontrar estos patrones de organización urbana en áreas llanas con población rural homogénea que en espacios de relieve accidentado, con líneas privilegiadas de transporte y con una distribución no uniforme de la población.

En numerosos estudios de los distintos objetos analizados por la geografía urbana, además de los señalados acerca de la centralidad, funcionalismo y jerarquía urbana se observa el fuerte impacto de los nuevos conceptos y métodos.

Este movimiento de la nueva geografía se dirigió hacia diferentes áreas. Un ejemplo lo hallamos en la teoría de la localización (location theory) en el que se han añadido elementos de la teoría de los lugares centrales (central place theory) desarrollada, por Christaller, Lösh y otros. La utilidad de la "teoría de la localización ha sido importante en el estudio de la localización de industrias de servicios (hospitales, escuelas, etc.) de



La elaboración del modelo de Christaller se realiza en distintas etapas a partir de unas suposiciones iniciales: un cono de demanda que refleja la disminución del poder de compra con la distancia, y unas áreas circulares que se convierten en hexagonales para no dejar espacios sin cubrir. Las dos figuras centrales intentan expresar la jerarquía, y la distribución de áreas dependientes según la razón $K = 7$ (principio administrativo). La última representa las áreas de mercado según el sistema de Lösch modificado por el efecto de aglomeración.

transporte y en el análisis regional. Ha conducido el análisis de redes urbanas a la clasificación de ciudades y al estudio de la jerarquía urbana.

Una característica es el gran número de datos cuantitativos; y su intento de tratamiento matemático, conduce claramente a lo que algunos autores llamaron geografía cuantitativa o matemática. Por otra parte la elaboración efectuada de estos datos desembocará frecuentemente en la consecución de unos tipos o modelos (patterns, models) teniendo ambos términos varios sentidos y expresiones numéricas, matemáticas, formales más o menos rigurosas.

Es importante comparar trabajos a cerca de los mismos temas, efectuados en el tercer o cuarto decenio, con los que se realizan a partir de la segunda mitad del siglo XIX, véanse por ejemplo los estudios de poblamiento de la escuela francesa A. Demangeon y A. Meynier.

El enriquecimiento en enfoques y métodos queda claro en la consideración de otros objetos de la geografía urbana. En el estudio de la población los censos efectuados se analizan cuidadosamente desde los más diversos puntos de vista y vale la pena destacar el nuevo concepto de población activa básica, es decir de aquella población urbana dedicada a actividades económicas que tienen una proyección fuera de la ciudad.

Destacamos los intentos de definición del desarrollo de las ciudades de acuerdo con el carácter estructural de los barrios y sectores que van apareciendo. Al modelo que podemos considerar tradicional o de las zonas concéntricas, "obtenido por la escuela de Park y Burgess"⁽¹⁵⁾, sostenían que a causa del desarrollo de las ciudades del norte y oeste de los Estados Unidos habría que reducirse a cinco zonas concéntricas, se basa en gran parte en sus investigaciones sobre el crecimiento urbano en el área de Chicago.⁽¹⁶⁾

1. Un distrito central para el comercio y los negocios.
2. Un área industrial y comercial a pequeña escala, ya antigua.
3. Una zona residencial formada por casas antiguas y de poca calidad.
4. Una zona residencial formada por casas de calidad media.
5. Una zona residencial de clase alta.

El modelo de Burgess resulta de cierto número de procesos económicos y sociales. La parte más accesible de la ciudad constituye su centro y por consiguiente, las tiendas y servicios tenderán a concentrarse allí; que en el siglo XIX (ya aún antes de Gran Bretaña) los pequeños talleres y fábricas se constituían alrededor del perímetro original de la ciudad y que, inmediatamente fuera de esta zona, aparecieran las viviendas para los trabajadores, que se disgregaban a finales de siglo porque, a medida que las gentes prosperaban se iban trasladando cada vez más hacia las afueras de la ciudad a causa de las posibilidades de desplazamiento que les ofrecían los nuevos medios de transporte y el desarrollo de las vías de comunicación. Con los nuevos niveles el área de edificación barata se fue haciendo relativamente menos deseable, lo que aceleró su progresivo abandono. Al sobrevenir la era de los coches privados en la década de 1930, un gran número de profesionales y hombres de negocios se trasladó aún más lejos de la ciudad, generalmente a urbanizaciones de casas individuales; y hacia 1960 muchos se fueron a vivir a los pueblos cercanos. Este modelo simplificado tiene muchas excepciones, pero estas mismas variantes se prestan a fructíferas explicaciones y debates.

A este modelo más tarde se pudieron oponer o por lo menos servir a modo de complemento los nuevos modelos logrados por Homero Hoyt el llamado **sectorial**,⁽¹⁷⁾ y por Chauncy D. Harris y Eduardo Ullman, el denominado **multinuclear**,⁽¹⁸⁾ Hoyt modificó el modelo de Burgess sugiriendo que el crecimiento urbano se canaliza a lo largo de ejes de transporte y que esto genera una serie de sectores diferenciados más bien que de zonas concéntricas estrictas. Ullman en 1945 añadió a ello la idea de que muchas ciudades han crecido en torno de varios núcleos. Muchas grandes ciudades europeas y latinoamericanas como Birmingham, Madrid, Barcelona, Ciudad de México o Bogotá han incorporado los pueblos de los alrededores a su proceso de expansión y estos núcleos continúan desempeñando la función de centros secundarios de negocios y de comercio, con su zona propia, zona concéntrica y su ensanche. De hecho, la mayor parte de las ciudades incluyen elementos de los tres modelos antes mencionados, con gran número de variantes.

Para demostrar la validez de estos modelos hay que utilizar planos, mapas y fotografías aéreas y hay que tener un buen conocimiento histórico de las áreas locales.⁽¹⁹⁾ Estudios posteriores muestran la diversidad de tipos y matices existentes y el mismo Hoyt se planteó en 1964, el problema de la validez de los modelos hasta entonces conocidos.⁽²⁰⁾

Los geógrafos anteriores se ubican dentro del campo de los historicistas. Para ellos la ciudad había de estudiarse siempre históricamente, teniendo en cuenta su génesis y su desarrollo.⁽²¹⁾ La adaptación a las condiciones del medio natural (la situación y el emplazamiento) y el paisaje urbano, (la morfología), son aspectos esenciales de un estudio que trataba de descubrir y comprender como era la ciudad, en toda su extraordinaria y rica complejidad.

El geógrafo cuantitativo prescinde de muchos de estos aspectos, intenta elaborar modelos explicativos de la estructura urbana y de su funcionamiento actual, eliminando consideraciones genéticas e históricas. Centra la atención en algunos factores explicativos, generalmente de carácter económico y procura deducir a partir de ellos la localización de algunas o de todas las actividades que se dan en el espacio urbano y, en relación con ellas, descubrir la organización del espacio social.

Se supone que cada actividad tiene unas exigencias de localización en el espacio urbano, algunas necesitan grandes espacios, y todas buenas comunicaciones. Para las actividades comerciales la accesibilidad es un requisito fundamental.

El centro de la ciudad es normalmente el fruto de máxima accesibilidad y los establecimientos compiten por localizarse en él. El valor del suelo aumenta por eso allí.

Partiendo de los mismos orígenes se han desarrollado también la teoría de la difusión⁽²²⁾, que adquirió mayor complejidad al tener en cuenta el comportamiento humano. Las investigaciones sobre difusión se ocupan de cómo determinados fenómenos se desplazan especialmente y ocupan más a otras áreas geográficas, por ejemplo: las oleadas migratorias que ocupan nuevos territorios, las colonizaciones, la propagación espacial de innovaciones científicas. El interés de los geógrafos cuantitativos por los procesos de difusión es simultáneo al de otros científicos sociales, principalmente sociólogos y economistas. Entre los temas que actualmente atraen la atención de los estudiosos están aquellos que explican los diferentes ritmos en la adopción de innovaciones entre áreas con distinto grado de desarrollo económico: La resistencia al cambio en el medio rural; y el pa-

pel de las grandes áreas metropolitanas como focos polarizadores de los procesos de difusión.

La geografía cuantitativa implicó una renovación total de la metodología y teoría geográfica. Por otra parte sacó al geógrafo de los centros docentes y de investigación para llevarlos al mundo de la industria, los negocios, el comercio y la administración.

Esta revolución dentro de la ciencia geográfica corresponde bastante bien a lo que Kuhn y Joynton estudiaron y plantearon en el caso de las ciencias físicas y económicas respectivamente, es decir a la aparición, crisis y reemplazamiento de una paradigma científico. En la geografía se superó el viejo paradigma de la geografía tradicional e impone uno nuevo, pero éste a la vez evidencia de una creciente incapacidad para aportar respuestas a nuevas preguntas y problemas, y queda abierto a la crítica. Son los métodos cuantitativos explicativos? Son estos métodos válidos para el análisis, o bien son tan sólo un sistema refinado y complicadísimo de descripción?

Hacia los años sesenta la geografía cuantitativa terminó de ser un fenómeno circunscrito a Norteamérica y el debate sobre la misma alcanzó a Gran Bretaña, apareciendo una obra clave en el desarrollo de esta tendencia, el libro sobre la "Explicación en Geografía". *Explanation in Geography*, (1969) de David Harvey.(23)

La discusión continúa, sobre las contradicciones de los seguidores de la geografía cuantitativa y se desplazan generalmente a un terreno nuevo, el ideológico.

Es importante observar que los que más se empeñaron en buscar alternativas dentro de la geografía cuantitativa y resolver las contradicciones que ésta planteaba como Bunge y Harvey, son hoy las figuras claves del movimiento que ha criticado más fuertemente y reaccionado contra la misma geografía cuantitativa la geografía radical.

La Geografía Radical:

Desde comienzos de los años setenta la insatisfacción ante el paradigma cuantitativo se extendió en el ámbito de la disciplina geográfica; y algunos de los geógrafos que pocos años antes habían estado en la vanguardia de aquel movimiento manifestaron ahora su descontento.(24) Así ocurrió con los autores de lo que quizá sean las obras teóricas más importantes de la "nueva geografía" neopositivista, William Bunge y David Harvey que ahora se convierten en líderes destacados de la corriente crítica. En 1972 que la "revolución cuantitativa ha seguido su curso y aparentemente los resultados son cada vez menos interesantes" y considera que las investigaciones cuantitativas realizadas sobre problemas como el efecto de la distancia, el alcance espacial de los bienes y servicios distribuidos, o las investigaciones con técnicas estadísticas como el análisis factorial "sirven para decirnos cada vez menos sobre cuestiones de escasa importancia". Lo que unos pocos años antes había sido recibido como el verdadero método científico, resulta ahora claramente insatisfactorio y trivial. En la base de este descontento se encuentran problemas reales de los que ahora se toma conciencia y se sienten agudos: El problema ecológico, el problema urbano, el problema del comercio internacional, la segregación social en las ciudades norteamericanas, las guerras de Vietnam, la revuelta de los negros, el descubrimiento de la injusticia y la miseria en la sociedad norteamericana, la conciencia de pertenecer a un país imperialista y explotador.

Los modelos teóricos abstractos elaborados por los "cuantitativos" acerca de la localización espacial de las actividades, se basaban normalmente en la perfecta racionalidad económica del comportamiento del hombre, que era considerado como **Homo economicus**, productor o consumidor. Lo que se descubre ahora es que, junto a las razones económicas, hay que situar otros motivos personales, de valoraciones subjetivas que influyen en las decisiones económicas y en el comportamiento espacial.

Aparece, así, otra nueva geografía, una geografía crítica frente a las concepciones cuantitativas y frente a la realidad social y radical en el sentido de que pretende un cambio que llegue hasta la raíz de los problemas. Una fecha significativa de la aparición de esta corriente en la geografía estaounidense puede ser 1969, año en el que manifestó la actitud crítica en la reunión de la association of American Geographers de Ann Arbor²⁵. Entonces los tres puntos de referencia más importantes en el desarrollo de la geografía radical son: a) La llamada "Expedición Geográfica" y el movimiento expedicionario dirigidas por W. Bunge en Detroit, allí participan geógrafos asesorando a los movimientos políticos y ciudadanos sobre problemas del suelo y de la comunidad. b) La fundación de la Unión de Geógrafos socialistas (U.S.G.) fundada en 1974, y la asociación socially and Ecologically responsible geographers (Serge). Es un movimiento extraordinariamente activo que ha extendido su crítica a campos muy diversos de la geografía académica y se esfuerza por encontrar vías alternativas auténticamente radicales, es decir, que lleguen hasta la verdadera raíz de los problemas. c) La aparición de "Antipode" en 1969 una revista radical para la geografía editada por Richard Peet en la Clark University de Worcester. La revista fue concebida como el portavoz de una geografía alternativa, preocupada por problemas regionales y locales, de economía política urbana, problemas ecológicos, la vivienda, la planificación, los problemas pedagógicos, en temas sobre la pobreza, la población negra, los conflictos sociales y la revolución de los conflictos, allí se incorporan explícitamente la dimensión espacial. Se trata de estudios sobre la geografía del crimen, sobre las huelgas postales como ejemplo de la acción del comportamiento en la difusión espacial, sobre los desordenes en los campos universitarios, sobre los conflictos civiles, sobre la justicia social y los sistemas espaciales.

En Europa el movimiento radical en geografía inició su marcha a principios de los 70. En la geografía francesa la toma de conciencia de la necesidad de un cambio radical, que permitiera a la geografía responder a las necesidades sociales del momento, tuvo una expresión cuando se creó la revista "Herodote" (1976) por Yves Lacoste; en una línea la "L. Espace Géographique" que empezó a diversificar su primera línea cuantitativa y sistemática; también en una revista tan significativa como "Espaces et societies" dirigida por Henri Lefebvre y Anatole Kopp, en la nueva actitud de algunos geógrafos francófonos que había realizado previamente una obra de tipo cuantitativo; y en las propuestas para desarrollar una paradigmática crítica.

En Alemania e Italia, fue también el marxismo la corriente de pensamiento que proporciona el marco teórico para el nuevo enfoque radical. Revistas de nombre tan significativo como "Roter Globus" (Globo Rojo) y otras como "Geografiker", "Never Globus", se convirtieron en el órgano de expresión de los inestables y siempre amenazados núcleos radicales de Berlín, Göttingen, y Oldenburg. Trabajos sobre el Imperialismo y la acumulación capitalista, discusiones sobre la aplicación en geografía del concepto de modo de producción asiática investigaciones sobre nuevas experiencias de planteamiento urbano, y sobre la función de ciencia geográfica como formación política, así como intentos

de reescribir la historia de la Geografía humana desde una perspectiva que incorpore conceptos marxistas, constituyen ejemplos de algunos de los cambios seguidos por los alemanes.

En Italia después, de una tardía llegada de la revolución cuantitativa, algunos de los geógrafos que más sensibilidad había mostrado hacia las nuevas ideas se esforzaron también por incorporar la perspectiva marxista en sus investigaciones sobre áreas urbanas y sobre cuestiones de geografía económica y social.

En España la serie Geocrítica (1976), dirigida por Horacio Capel, son trabajos monográficos que analizan la situación actual de la geografía en España en las teorías, en los métodos, contenidos, en la organización de los estudios y de las carreras profesionales.

Esta geografía radical de manera general se destacan los aspectos más especialmente humanos: los significados, los valores, los objetivos, y los propósitos de las acciones humanas y rechaza la posibilidad de transferir teorías o conceptos de las ciencias naturales para estudiar la realidad social.

El énfasis se traslada del espacio abstracto al lugar concreto de la acción al mundo realmente vivido, de los enfoques cuantitativos y analíticos a los cualitativos globalizados; de la explicación de nuevo a la comprensión, de la visión que pretende ser objetiva y distanciada, al estudio desde dentro, a la investigación participante; de la perfecta racionalidad a la aceptación de la intuición como facultad válida en el proceso de conocimiento. Nuevamente el aspecto histórico, la génesis de los fenómenos, vuelve a aparecer indispensable para comprender cualquier situación.

La Geografía Humanística:

La expresión "Geografía Humanística" engloba a aquellas líneas de investigación que por una parte, mantienen una perspectiva antropocéntrica, más específicamente humana, es decir los significados, valores, objetivos, y propósitos de las acciones humanas, y por otra, tienen un enfoque de tipo "holístico" o globalizador de la realidad.(26)

La geografía humanística es un desarrollo lógico del descubrimiento en geografía de la dimensión subjetiva y de percepción y del comportamiento. Según Capel,(27) los trabajos realizados por estos geógrafos mostraban que había desviaciones acusadas entre las condiciones de un medio y la percepción que los hombres tienen de él, que el mapa mental que poseen los individuos no coincide con la representación cartográfica objetiva, que los recursos eran propiedades evaluadas del medio real en función de las necesidades sociales y de la información que un grupo humano dispone. Mostraron también que el espacio está lleno de significados y de valoraciones las cuales permiten organizar la visión de un paisaje o tomar decisiones sobre la actividad a desarrollar, y que son estas valoraciones las que dan lugar a la aparición de un sentimiento de pertenencia o de rechazo respecto a un lugar.

Cada hombre se mueve en un universo personal, organizado concéntricamente en torno a él. La esfera más inmediata es el medio de su actuación habitual, del que posee una información personal y directa. La distancia real no tiene nada que ver con la situación de estas esferas perceptivas: Un colombiano que tenga familia en Estados Unidos o en Espa-

ña, conocerá más de esos países que de Ecuador, a pesar de que este país está más cerca. Una misma realidad puede ser percibida de forma muy diferente por distintas personas.

Fue A. Buttimer hacia 1969 quien planteó críticas de fondo a los enfoques neopositivistas. Sostiene que existe un grado de correspondencia entre las aspiraciones y valores de los residentes (espacio social subjetivo) y las formas de diseño del entorno (espacio social objetivo).⁽²⁸⁾

Los hombres no se mueven en un espacio en abstracto, sino en un espacio concreto y personal, que es un espacio vivido mentalmente modelado a partir de la experiencia. El espacio y el lugar son el eje de esta disciplina. Al contrario de lo que sucede con el analista espacial que parte de supuestas simplistas acerca del hombre, el geógrafo humanista parte de un compromiso con la comprensión del carácter intrincado de la naturaleza humana. Su objetivo general es el estudio de la experiencia humana directa del lugar y del espacio, tanto en el mundo corriente como en otros mundos más o menos abstractos. El lugar o la localización se definen como centros de significado y foco de vinculación emocional para el hombre. Los geógrafos humanísticos argumentan que su enfoque merece la denominación de humanística porque estudian los aspectos más profundamente humanos. Los significados, los valores, los objetivos y las intenciones.

Los modelos abstractos espaciales de la geografía cuantitativa entraban en crisis cuando se comprobaba que la percepción de la distancia no coincidía con la distancia real⁽²⁸⁾ que la información que se tenía era sesgada, que las valoraciones personales del espacio tenían consecuencias imprevistas, incluso de carácter económico, y que en definitiva, el hombre no es solamente un ser económico sino un ser social con necesidades de relación y con unos valores culturales y sociales.

El **homo economicus** que actuaba en el mundo con una racionalidad económica y con un información perfecta es sustituido ahora por lo que Buttimer llama el **homo sapiens** "más orientado hacia sus propias necesidades para sobrevivir y crecer, en diálogo con la naturaleza, con el espacio y con el tiempo".

El concepto fenomenológico y existencialista, es de interés hacia el "mundo vivido" (Lifeworld, modeveccú). Es un mundo lleno de intenciones, de valores y de significados. El amor y la vinculación afectiva al lugar. Los espacios del miedo y del odio son temas que atraen ahora a los geógrafos. El lugar es, desde luego concreto, único, y tiene un paisaje, que es esencialmente cultural. Es un mundo que ha de ser experimentado en su totalidad de forma holista, la que las simplificaciones o abstracciones deforman la realidad al prescindir del contexto.

El objetivo del geógrafo es ahora la comprensión, a través del contacto con los hechos. La realidad solo puede conocerse desde dentro. Se insiste en que el investigador no puede estar distante y pretender su objetivo, sino que tienen que meterse dentro y considerarse dentro, comprometido con lo que estudia. La autenticidad en la aproximación, el compromiso, la investigación lenta y desde dentro, el uso de métodos antropológicos son la base de lo que ha sido denominado la "observación participante" o "trabajo de campo experimental" que ahora se vuelve a valorar en la geografía. El método es decididamente inductivo: Hay que partir de la observación, y procurar no llevar ideas previas, dejar que los hechos hablen por sí mismos para realizar después una inferencia inducti-

va.(29) No es extraño que en estas condiciones vuelven a interesar las reglas de trabajo de campo de la geografía regional.

Desde fines de los 60, estudios sobre la percepción y el comportamiento habían insistido en que el hombre organiza el mundo en una serie de esferas concéntricas, que hacia el exterior son cada vez más amplias, menos familiares, menos perceptivas. Este espacio egocéntrico, organizado a escalas diversas que van desde la casa y el barrio o la aldea hasta el espacio nacional y mundial, es un espacio existencial y concreto.

Es, además, un espacio cargado de historia, móvil y contingente como toda la realidad social. Ahora el geógrafo se interesará otra vez por conocer la génesis y la evolución de los fenómenos para poder entender realmente el mundo.

Resulta natural que en este ambiente historicista la geografía regional francesa vuelva a interesar de nuevo; valorando la figura de Vidal de la Blache.

Conclusiones:

El contraste entre la geografía cuantitativa y radical es fuerte. Empezando con la separación de las tradiciones geográficas, la francesa y la anglosajona o anglo-germánica, ésta separación se ha evidenciado más en Norteamérica donde la influencia de la escuela francesa ha quedado relegada a Quebec mientras que el resto del continente ha sido prácticamente desconocido.

La característica más notable de la geografía anglosajona es la especialización que ha alcanzado y se acusa aun a medida que se va adentrando en la carrera. Esta tendencia responde a las necesidades de una sociedad altamente tecnificada que demande especialistas, con miras al mercado de trabajo que más que geógrafos salen de las facultades en sedimentología, hidrografía, en geografía del transporte, de las comunicaciones o de la industria, etc.

La geografía cuantitativa intentó unificar la geografía a través del método, pero no ha logrado darle al geógrafo una visión globalizante que le permita enfocar los problemas desde varios puntos de vista. Los geógrafos europeos han enfrentado el fenómeno cuantitativo aceptando los métodos cuantitativos como herramientas útiles sin caer en los excesos en que han caído los norteamericanos.

La geografía radical es un fenómeno muy positivo, ha ampliado la visión de la geografía no solo en sus aspectos teóricos y de investigación sino que también ha permitido a la geografía entrar en contacto y colaborar mas estrechamente en el campo de las otras ciencias sociales con el aporte de soluciones prácticas a nivel local y nacional.

La geografía podría desarrollar sus enormes potencialidades en la medida en que logre mantener su principio unificador, desarrollar la relación de cooperación con otras disciplinas y ser un puente entre fenómenos humanos y los físicos o espaciales, por ejemplo: Las relaciones existentes entre la ciudad y el campo, la ciudad y el desarrollo económico social, los problemas ecológicos y la planificación, etc. podrán encontrar en la geografía un buen medio de análisis.

El renacimiento de posiciones antipositivistas como las que inspiran la llamada geografía humanística, seguramente alegraría a muchos geógrafos partidarios de la geografía regional e idiográfica, las cuales al ver ahora cuestionada la geografía cuantitativa y nuevamente valoradas la tradición de la escuela francesa y la obra de Vidal de la Blache, pueden sentirse tentados a exclamar "teníamos razón".(30)

Sin embargo hay que tener en cuenta que por la "nueva geografía" cuantitativa, la ciencia geográfica ha avanzado y se ha enriquecido con aportaciones valiosas, que hoy aceptan incluso algunos de los que más violentamente atacaron las nuevas ideas: La conciencia de la necesidad de plantear problemas teóricos subyacentes a nuestro trabajo; el interés por la formalización y por gran número de métodos cuantitativos, la crítica de las aplicaciones al método regional y de la pretensión de una síntesis; la aparición de nuevos temas y problemas geográficos.

Es importante iniciar en Colombia esa discusión teórica sobre los fundamentos, métodos y tendencias que se han sucedido en la disciplina. Esta discusión sólo será realmente renovadora con una adecuada perspectiva histórica, que nos permita entender el renacimiento actual de las corrientes antipositivistas, y la crítica de la geografía cuantitativa debería hacernos tomar conciencia de que por debajo de esa repetida oscilación del péndulo desde una o otras concepciones se encuentran problemas filosóficos, todavía no resueltos pero que afectan de manera decisiva a nuestro trabajo geográfico.

NOTAS:

1. Vila Valentí, J. Una nueva Geografía En: Revista de Geografía (Universidad de Barcelona No. 5 (1971): No. 7 (1973).
2. Schaefer Federico. Excepcionalismo en Geografía. Traducción y estudio introductorio de Horacio Capel. 3. ed. Barcelona: Universidad Barcelona, 1980.
3. Bunge, William.. Theoretical Geography, En: Lund studies in geography. The Royal University of Lund. No. (1962).
4. Capel Horacio: Filosofía y Ciencia en la Geografía Contemporánea. Una introducción a la Geografía. Barcelona: 1981. Barcanova.
5. Vila Valentí, J. op. cit.
6. Hartshorne Richard. The nature of Geography. Lancaster Pennsylvania, Association of American Geographers, 1939
7. Scheafer. op. cit.
8. Scheafer. op. cit.
9. Vila Valentí, J. op. cit.
10. Capel Horacio. op. cit.
11. Bunge William. op. cit.
12. Vila Valentí, J. op. cit.

13. Capel Horacio y J. Luis Urteaga. Las Nuevas Geografías. Barcelona: Salvat, 1982. (Aula Abierta).
14. Christaller, Walter: Die Zentrale orte in Süddeutschland, Jena, 1933. Trad. inglesa por X.W. Baskin, Central Place in Sauthern Germany, Nueva Jersey, 1966. Trad. Italiana, Le Localita Centrali della Germania meridionale, por P. Paginini, Milan F. angeli, 1980.
15. Park, Robert E; Burgess, Ernest W, y Mckenzir, Roderick D. (directores): The City, Chicago, University off Chicago Tress 1925.
16. Haggett, Peter: análisis locacional en Geografía Humana. Barcelona, Gustavo Gili, 1976.
17. U.S. Federal Housing Administration. Structure and growth of residential neig Borhoods in American cities Washington 1938. El estudio fué dirigido por Homero Hoyt.
18. Harris Ch. D, y Ullman, E.L. The Nature of cities "annals of the american academy of Political and social Sciencie", vol. CCXLII, 1945, O.O. 7-17.
19. Bailly Patrick. Didáctica de la Geografía. Colección Didáctica. Editorial Cincel - Kapetusz. Madrid, 1983.
20. Hoyt Homero: Recent distortions of the classical models of urban structure, "Land Economics" XL (1964) pgas. 199-212.
21. Capel, Horacio y Urteaga Luis. op. cit.
22. Capel, Horacio y Urteaga Luis. op. cit.
23. Harvey David: Explanation in Geography, Londres. Edward Arnolds, 1969. Trad Castellano. Teorías, Leyes y modelos en Geografía. Madrid: 1983. Alianza Editorial.
24. Mattson Kirk. Una introducción a la Geografía Radical. Barcelona: Universidad de Barcelona. 1978. (Geocrítica, No. 13).
25. Capel Horacio. op. cit.
26. García Ramón María Dolores. Nuevos Horizontes geográficos de la Década de los 70: Notas sobre el enfoque humanístico y fenomenológicos del hombre y de su entorno. II. Col. ib. Geog. Lisboa 1980. Comunicaciones Vol. II 1983. 195-208 Barcelona.
27. Capel Horacio. op. cit.
28. Buttimer Anne. Sociedad y medio en la tradición geográfica francesa. Oikos-Tau. Barcelona: 1980.
- 28* Capel Horacio. op. cit.
29. Capel Horacio. op. cit.
30. Capel Horacio: Clasificaciones, paradigmas y cambio conceptual en Geografía: algunas reflexiones introductorias a la ponencia de pensamiento geográfico. II. col. Ib. Geografía, Lisboa, 1980. Comunicaciones. Volume II, 1983, 133-151.